Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número 02. Desigualdad

Efecto del gasto público social en la distribución del ingreso en Colombia

Nina Baltazar, Esteban

2015-03-20

http://hdl.handle.net/20.500.11777/679

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Efecto *del* GASTO PÚBLICO SOCIAL
en la distribución del ingreso en Colombia

Fotografía: http://www.lamaisonnumismatique.com/2011_500_Pesos_Colombia_rbol_de_Guacari-3092893.html

Esteban Nina Baltazar

Filósofo por la Universidad Mayor de San Simón, Bolivia. Magister en Economía por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (PUJB) y magister en Planificación del Desarrollo Regional del CIDER por la Universidad de los Andes, Colombia. Diplomado en Gerencia Social Ignaciana otorgado por la CEPAL de la Compañía de Jesús y la Federación Internacional de Fe y Alegría. Ha sido profesor y director del grupo de investigación de Gobierno, Políticas Públicas y Pobreza (2008-2011) en la PUJB. Además ha sido asesor gubernamental del Departamento Nacional de Planeación, (DANE) y consultor del PNUD Es director de la maestría en Política Social y profesor adscrito a la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (PUJB)

Introducción

La distribución de los ingresos es un tema de gran importancia en América Latina, por las grandes diferencias en el nivel de ingresos entre los pobres y los no pobres. Según muchas evidencias, Latinoamérica es la región con la distribución de ingresos más desigual del mundo. En gran parte esto se debe a la mala distribución de capital: capital físico, capital financiero y, más que todo, capital humano. Este último tema sugiere que las diferencias entre los niveles de educación y salud en varios grupos de la población son notables.

Este documento presenta la evolución de la distribución del ingreso en Colombia en las dos últimas décadas. La evidencia empírica muestra que se encuentra entre los países que tienen los mayores índices de desigualdad en América Latina; el ingreso está centrado en las manos de una proporción limitada de población.

Después de una presentación de la distribución del ingreso medido por el coeficiente de Gini, este documento se enfoca hacia el análisis de los resultados y efectos del gasto público en la reducción del coeficiente de Gini y hacia los indicadores de pobreza.

1 Distribución del ingreso en Colombia

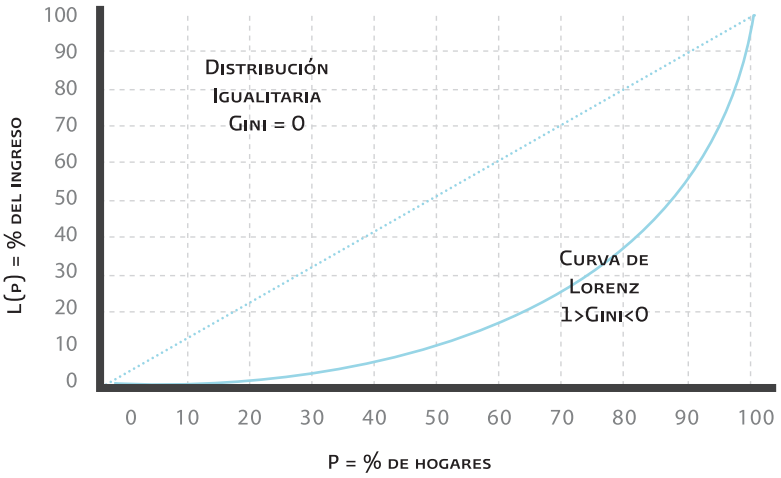
El presente análisis se propone mostrar la magnitud y la evolución de la distribución del ingreso en Colombia y cómo algunos factores asociados permiten explicar dicha magnitud.

Infortunadamente, a pesar del interés en el tema de la distribución del ingreso, se cuenta con relativamente poca información municipal y regional sobre los ingresos de las personas y hogares. Por lo general, las estimaciones sobre distribución del ingreso no permiten mucha desagregación a nivel de los 32 departamentos y 1 100 municipios de Colombia. La fuente primaria de información son las cifras oficiales a partir de las Encuestas de Hogares de las instituciones públicas de estadísticas de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Esta última como fuente de información solamente ofrece estimaciones a nivel nacional, regional y sólo de 23 departamentos incluyendo el Distrito Capital de Bogotá.

Medición de la desigualdad de ingresos

¿Cómo se mide la distribución de ingresos? Una de las medidas más comunes es el coeficiente de Gini. Éste se basa en la distribución acumulada de los ingresos (desde el individuo u hogar más pobre hasta el más rico en la economía). La curva de Lorenz muestra la función de distribución acumulada del ingreso con la población ordenada de manera ascendente por su ingreso. El coeficiente de Gini mide el área entre la recta de equidistribución (distribución igualitaria) y la curva de Lorenz (gráfico 1). Básicamente, un valor de 0 implica que los ingresos están igualmente distribuidos y que el individuo más pobre tiene el mismo ingreso que el más rico. En cambio, una distribución de 1 significa que todos los ingresos de la economía se concentran en el individuo (hogar) más rico y el resto de los individuos (hogares) no perciben ingresos.

Gráfico 1. La curva de Lorenz y el coeficiente de Gini



$$G = -1 - \frac{1}{n} + \frac{2}{n}\sum_{i=1}^{n} \frac{Y_i}{Y} * i$$

Según el Informe de la CEPAL, Panorama Social de América Latina 2010, la distribución del ingreso en los países de América Latina es conocida por estar entre las más desiguales del mundo, característica que se ha mantenido durante cuarenta años (PNUD, 2010).

En la práctica, según las estimaciones del Banco Mundial, en el mundo el coeficiente de Gini varía entre 0,20 y 0,65. El cuadro 1 presenta datos de la CEPAL, agencia de Naciones Unidas para América Latina, sobre la distribución del ingreso para varios países, incluyendo Colombia. Aunque no necesariamente es información del mismo año, tiene la ventaja de ser comparable con otros países para observar la posición de Colombia en la región.

Cuadro 1. América Latina: coeficiente de Gini

País	C.Gini
Guatemala (2006)	0,585
Honduras (2007)	0,580
Colombia (2009)	0,578
Brasil (2009)	0,576
R. Dominicana (2009)	0,574
Bolivia (2007)	0,565
Nicaragua (2005)	0,532
Chile (2009)	0,524
Panamá (2009)	0,523
México (2008)	0,515
Paraguay (2009)	0,512
Argentina (2009)	0,510
Costa Rica (2009)	0,501
Ecuador (2009)	0,500
El Salvador (2009)	0,478
Perú (2009)	0,469
Uruguay (2009)	0,433
Venezuela (2008)	0,412

Fuente: CEPAL (2011), Panorama Social 2010.

Según las cifras de este cuadro se puede ver que entre los países de América Latina, Guatemala y Honduras tienen las distribuciones de ingreso más desiguales: 0,585 y 0,58 respectivamente, el tercer lugar del mismo grupo más inequitativo, le corresponde a Colombia que tiene un coeficiente de Gini de 0,578, que junto con Brasil, índice de 0,5776, confirman que siguen siendo el grupo de países más inequitativo en la región latinoamericana. En el caso de México, para el año 2008, tiene un indicador de 0,515. En Uruguay y Venezuela, parece que los ingresos están mejor distribuidos que en los demás países, pero llama la atención el nivel de Costa Rica que se parece más a Ecuador. En Perú, la distribución de ingresos también es preocupante.

En la evaluación de la desigualdad en el ingreso, otra metodología que permite analizar el grado de concentración es calcular la participación de los ingresos de los más pobres en el ingreso total.

Además de presentar la estimación del coeficiente de Gini, se estima la proporción del ingreso total del país distribuido entre el 40% más pobre y el 10% más rico.

La brecha de ingresos se calcula del cociente entre el 25% más rico (Q5) y el 25% más pobre (Q1): cuadro 2.

Para profundizar en el significado del Gini se presentan otros indicadores que también reflejan la inequidad o la alta concentración de la riqueza en los países de América Latina; el ingreso captado por el 40% más pobre (deciles 1 al 4) es en promedio, menos de 14.5% del ingreso total, mientras que el 10% más rico (decil 10) capta aproximadamente un tercio del ingreso total (32.7%). De igual manera, el ingreso captado por el 20% más rico (Quintil 5) de la población supera en 19.5 veces al del quintil más pobre (Quinti 1) en promedio para el grupo.

Cuadro 2. América Latina: participación en el ingreso y brecha entre ricos y pobres

Países	Participación en el ingreso total del:		
	40% más pobre	10% más rico	Brecha de ingreso Q5/Q1
Honduras (2007)	10,0	37,0	32,5
Bolivia (2007)	11,2	35,5	31,5
Colombia (2009)	11,8	23,1	28,0
R. Dominicana (2009)	10,7	40,2	28,0
Brasil (2009)	13,2	41,0	23,9
Guatemala (2006)	12,8	22,0	23,9
Nicaragua (2005)	14,4	35,4	18,6
Paraguay (2008)	14,7	34,4	18,4
Panamá (2009)	14,8	31,4	18,2
Argentina (2009)	15,6	36,7	16,6
Costa Rica (2009)	14,3	33,0	16,5
México (2008)	16,0	34,5	16,0
Chile (2009)	14,4	38,4	15,9
Ecuador (2009)	15,9	32,6	15,4
Perú (2009)	15,9	29,2	13,7
El Salvador (2009)	16,6	31,4	13,1
Venezuela (2006)	17,4	27,3	12,3
Uruguay (2009)	21,8	26,1	9,1
Promedio LAC	14,5	32,7	19,5

Fuente: CEPAL (2011), Panorama Social 2010.

Según el indicador de brecha de ingreso del cuadro 2 los países con los niveles más altos son Honduras, Bolivia, Colombia y República Dominicana donde los hogares más ricos perciben aproximadamente 28 a 32 veces más ingresos que los más pobres. En el caso de México, el 10% de hogares más ricos recibe en promedio más de 16 veces lo que recibe el 40% de hogares más pobres.

2. Evolución del coeficiente de Gini para Colombia, 1990 - 2010

El análisis de la desigualdad de los ingresos en Colombia tiene importancia tanto desde el punto de vista económico como político, ya que ella contribuye no sólo a los altos niveles de pobreza, sino también a incrementar las tensiones sociales y políticas. Aunque son muchos los aspectos que la generan, en esta sección sólo se hará referencia a la desigualdad en la distribución de los ingresos de las personas, sin tener en cuenta la desigualdad en la distribución de activos o de otros bienes y servicios.

Por otro lado, dentro de un mismo país puede haber diferencias entre la distribución de ingresos por regiones. Este es el caso de Colombia; según estimaciones oficiales de la Misión de Empalme de la Serie de Pobreza y Desempleo (MESEP), vinculada al Departamento Nacional de Planeación (DNP), el nivel nacional es igual a un Gini de 0,561, el cual difiere frente a la diversidad de las regiones al interior del país. El cuadro 3 presenta el coeficiente de Gini para 23 importantes departamentos (regiones subnacionales) de Colombia para el año 2010.

Al observar la evolución del índice Gini desde 2002 a 2010 se afirma que la distribución del ingreso se ha concentrado persistentemente en los niveles altos, lo cual refleja un deterioro generalizado a lo largo de los departamentos (regiones subnacionales) de Colombia.

Cuadro 3. Departamentos de Colombia, evolución del coeficiente de Gini, 2002-2010

Departamento	2002	2003	2004	2005	2008	2009	2010
Antioquia	0,579	0,589	0,572	0,554	0,580	0,560	0,561
Atlántico	0,535	0,527	0,524	0,506	0,497	0,492	0,496
Bogotá	0,572	0,546	0,559	0,557	0,531	0,526	0,527
Bolívar	0,535	0,476	0,480	0,479	0,543	0,534	0,514
Boyacá	0,595	0,591	0,554	0,561	0,577	0,531	0,539
Caldas	0,504	0,518	0,521	0,504	0,545	0,542	0,534
Caquetá	0,531	0,510	0,487	0,531	0,484	0,487	0,451
Cauca	0,526	0,467	0,534	0,500	0,592	0,593	0,570
Cesar	0,471	0,430	0,491	0,456	0,545	0,551	0,517
Córdoba	0,555	0,550	0,528	0,538	0,527	0,560	0,554
Cundinamarca	0,482	0,454	0,477	0,490	0,462	0,460	0,460
Chocó	0,571	0,564	0,561	0,578	0,625	0,569	0,578
Huila	0,541	0,527	0,513	0,511	0,578	0,584	0,572
La Guajira	0,476	0,504	0,485	0,470	0,593	0,570	0,615
Magdalena	0,498	0,453	0,457	0,464	0,559	0,526	0,545
Meta	0,510	0,497	0,476	0,490	0,501	0,495	0,502
Nariño	0,561	0,531	0,509	0,514	0,526	0,513	0,500
Norte de Santander	0,487	0,512	0,519	0,490	0,501	0,523	0,494
Quindío	0,495	0,507	0,540	0,516	0,565	0,543	0,540
Risaralda	0,521	0,498	0,499	0,501	0,508	0,484	0,483
Santander	0,528	0,529	0,497	0,525	0,493	0,509	0,504
Sucre	0,501	0,492	0,493	0,472	0,537	0,518	0,537
Tolima	0,523	0,526	0,525	0,495	0,517	0,541	0,549
Valle del Cauca	0,525	0,515	0,515	0,537	0,519	0,513	0,518

Fuente. Estimaciones de DNP (2010), MESEP con base en encuestas del DANE.

Otra forma de visualizar la tendencia estructural de la persistencia de la inequidad en la distribución del ingreso en la sociedad colombiana, es mirar retrospectivamente 16 años. En el cuadro 4, una serie de datos del índice Gini confirman dicha persistencia. Tomaremos arbitrariamente como punto de referencia que un índice Gini igual mayor a 0,5 es una situación de aguda desigualdad socioeconómica, entonces se puede señalar el número de departamento o porcentaje de regiones subnacionales con un nivel alto de desigualdad. Para el año 1994, diez de las 24 regiones están por encima del punto de corte, destacando el Cauca con 0,615, le siguen Valle del Cauca, Huila y Antioquia; en 1996 el 81%, es decir, 21 de las 24 regiones, en primer lugar el departamento de Nariño con 0,643, seguido de Caldas, Córdoba, Chocó y Boyacá. En 1997, nuevamente son 21 departamentos con elevado nivel, encabezados por Nariño con 0,667, acompañado por Quindío, Caldas, Chocó, Cauca y Boyacá. En 1998, el 60% de regiones por encima del punto de corte, lideradas negativamente por Chocó, Antioquia, Cauca, Bogotá y Nariño. Para 1999, el grupo de mayor inequidad sube a 75% con 18 departamentos, el primer lugar Cauca con un índice de Gini de 0,60, seguido de Cesar, Chocó, Boyacá, Córdoba y Bogotá. En el año 2000 Colombia sigue presentando el 70% de regiones con Gini alto, nuevamente Cauca ocupa el primer lugar con 0,596, al lado están Cesar, Chocó, Boyacá y Córdoba. Finalmente, en 2001 se mantiene el 70% con 17 departamentos mostrando inequidad, en el primer lugar Chocó con 0,592, seguido de Boyacá, Córdoba, Quindío y Bogotá.

Cuadro 4. Departamento de Colombia: evolución coeficiente de Gini, 1994-2001

Departamento	1994	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Antioquia	0,551	0,533	0,557	0,600	0,520	0,522	0,530
Atlántico	0,445	0,484	0,501	0,530	0,520	0,525	0,530
Bogotá	0,416	0,508	0,519	0,559	0,560	0,564	0,561
Bolívar	0,464	0,518	0,547	0,486	0,550	0,549	0,483
Boyacá	0,494	0,588	0,592	0,491	0,570	0,565	0,587
Caldas	0,496	0,601	0,606	0,543	0,520	0,522	0,524
Caquetá	0,406	0,557	0,472	0,452	0,450	0,454	0,520

Departamento	1994	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Cauca	0,615	0,571	0,596	0,599	0,600	0,596	0,527
Cesar	0,432	0,536	0,534	0,541	0,590	0,590	0,464
Córdoba	0,524	0,596	0,525	0,508	0,570	0,565	0,567
Cundinamarca	0,355	0,532	0,581	0,483	0,500	0,497	0,511
Chocó	0,530	0,593	0,599	0,611	0,590	0,588	0,592
Huila	0,554	0,549	0,543	0,540	0,510	0,507	0,554
La Guajira	0,501	0,532	0,534	0,482	0,480	0,476	0,414
Magdalena	0,454	0,541	0,514	0,476	0,490	0,492	0,467
Meta	0,459	0,441	0,433	0,438	0,490	0,493	0,505
Nariño	0,493	0,643	0,667	0,545	0,550	0,554	0,527
Norte Santander	0,418	0,540	0,506	0,528	0,490	0,487	0,438
Quindío	0,473	0,574	0,611	0,510	0,520	0,521	0,562
Risaralda	0,532	0,514	0,496	0,485	0,490	0,486	0,494
Santander	0,544	0,520	0,542	0,504	0,550	0,555	0,500
Sucre	0,483	0,581	0,559	0,506	0,530	0,535	0,460
Tolima	0,503	0,538	0,544	0,517	0,510	0,508	0,519
Valle del Cauca	0,590	0,485	0,501	0,527	0,520	0,523	0,514

Fuente: Misión Social DNP-PNUD (2002), 10 años de Desarrollo Humano.

Adicionalmente, en el cuadro 5 están las cifras del coeficiente de Gini estimadas por MEEP del DNP para las trece ciudades más importantes de Colombia en el periodo 2002-2010. Estas trece ciudades son capitales de departamento, son parcialmente representativas de todo el sector urbano colombiano. En 2010, las grandes ciudades con mayor nivel de desigualdad son Medellín con 0,538, le siguen Cali con 0,529 y Bogotá 0,526. Los menores niveles se presentan en ciudades intermedias como Villavicencio, Pereira y Bucaramanga: 0,466; 0456; 0,449 respectivamente.

Cuadro 5. Ciudades de Colombia: coeficiente de Gini 2010

Ciudad	2002	2003	2004	2005	2008	2009	2010
Barranquilla	0,528	0,539	0,533	0,513	0,499	0,486	0,497
Bucaramanga	0,484	0,481	0,454	0,478	0,431	0,453	0,449
Bogotá	0,572	0,546	0,559	0,557	0,530	0,526	0,526
Manizales	0,490	0,505	0,510	0,492	0,502	0,509	0,495
Medellín	0,547	0,557	0,541	0,522	0,542	0,534	0,538
Cali	0,534	0,509	0,514	0,540	0,518	0,499	0,529
Pasto	0,510	0,510	0,499	0,507	0,533	0,516	0,523
Villavicencio	0,472	0,457	0,460	0,470	0,479	0,473	0,466
Pereira	0,482	0,482	0,475	0,468	0,475	0,464	0,456
Cúcuta	0,479	0,502	0,507	0,457	0,457	0,498	0,479
Cartagena	0,483	0,472	0,471	0,451	0,468	0,493	0,488
Ibagué	0,476	0,484	0,497	0,486	0,469	0,488	0,495
Montería	0,518	0,517	0,490	0,509	0,492	0,528	0,526

Fuente. Estimaciones de DNP (2010), MESEP, con base en encuestas del DANE.

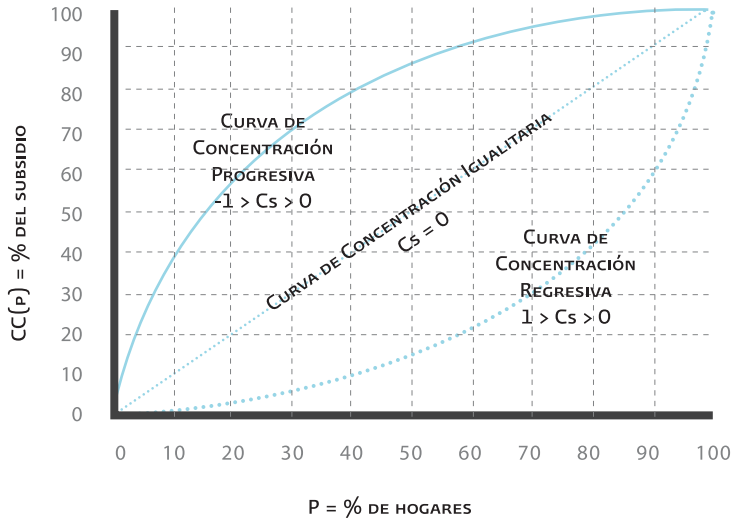
La evolución de la desigualdad vista por ciudades encuentra entre los casos más críticos la ciudad de Medellín que ocupa el primer lugar en cuatro ocasiones: los años 2003, 2008, 2009 y 2010, con 0,556; 0,542; 0,534 y 0,537 respectivamente. Le sigue la ciudad capital Bogotá, la cual tiene el más alto Indice Gini en 2002, 2004 y 2005, con 0,571; 0,558 y 0,557 respectivamente. Entre los casos menos críticos de ciudades que empeoraron su distribución del ingreso están Barranquilla, Cali y Pasto. El resto de ciudades se encuentra por debajo de un coeficiente de Gini inferior a 0,5 puntos.

3 . Metodologia para medir el efecto del gasto público social sobre la distribución del ingreso

La metodología para la estimación del efecto neto de la política fiscal es una adaptación y combinación de dos metodologías: una utilizada por Kakwani (1976) para el análisis redistributivo del impuesto y la otra de Vélez (1996) para estudiar los efectos redistributivos de los subsidios del gasto público social. Para medir la progresividad o regresividad de los subsidios o los gastos públicos sociales este método utiliza la curva de Lorenz y la curva de concentración, que están asociadas al coeficiente de Gini (G) y al coeficiente de concentración (Cs): véase gráfico 2.

Para medir la desigualdad en la distribución de los subsidios se utiliza continuamente el concepto de Coeficiente de Concentración (Cs) asociado a la curva de concentración del subsidio respectivo. Este coeficiente es muy similar al coeficiente de Gini (G) asociado a la curva de Lorenz, construida a partir de la distribución del ingreso. La curva de Lorenz muestra la función de distribución acumulada del ingreso con la población ordenada de manera ascendente por su ingreso. En cambio, la curva de concentración corresponde a la función de distribución acumulada de los subsidios o gasto público social manteniendo el ordenamiento inicial de la población de manera ascendente por su ingreso.

Gráfico 2. La curva de concentración y el coeficiente de concentración (Cs)



$$Cs = -1 - \frac{1}{n} + \frac{2}{n}\sum_{i=1}^{n} \frac{GPSi}{GSP} * i$$

Así como una vez ordenados los hogares por su ingreso per cápita, la curva de Lorenz nos informa el porcentaje de ingreso, L(p), que recibe la proporción p de hogares más pobres, la curva de concentración nos muestra el porcentaje del subsidio, CC(p), que le corresponde al p% de hogares más pobres. La curva de Lorenz siempre debe estar por debajo de la diagonal de la distribución igualitaria, la curva de concentración puede estar por encima o por debajo de ella. Así, en tanto el ingreso se distribuye de forma más o menos desigual –nunca progresivamente– y correspondiente, el coeficiente Gini (G) toma valores entre uno y cero, los subsidios pueden distribuirse regresiva, igualitaria o progresivamente y su coeficiente de concentración (Cs) toma respectivamente valores positivos, nulos o negativos, en el intervalo (-1,1). Igualmente, para medir la progresividad relativa de un subsidio con respecto a la distribución del ingreso, se utiliza el coeficiente de progresividad, Ps, que es igual a la diferencia entre el coeficiente de concentración del subsidio, Cs, y el coeficiente Gini de la distribución del ingreso, G. Este coeficiente Ps será negativo cuando el subsidio es relativamente progresivo y positivo cuando el subsidio es regresivo en relación con la distribución de ingresos.

Para medir el efecto del Gasto Público Social o los subsidios sobre la distribución del ingreso, se compara la desigualdad de la distribución del ingreso original con la de la distribución del ingreso, más los subsidios por GPS. Esto es, se cotejan los coeficientes de Gini de las dos distribuciones, Gini inicial (Go) y Gini final (Gf) respectivamente y se calcula su diferencia:

$$\Delta G = Gf - Go$$

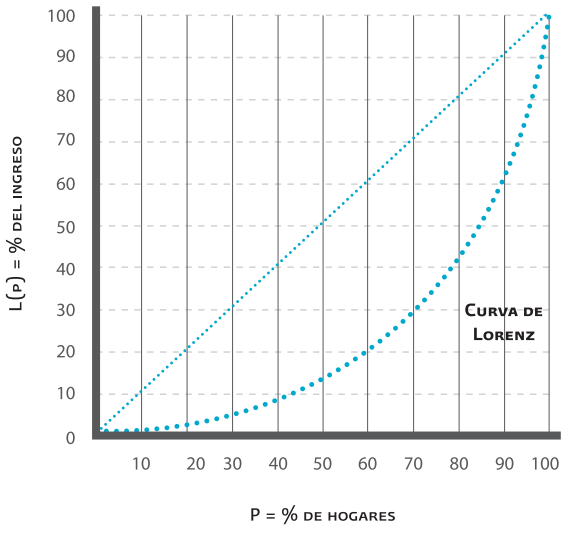
La primera estimación de la incidencia del gasto público social en la distribución del ingreso fue realizada por el economista Carlos Vélez en 1992, quien tomó en cuenta, por un lado, la magnitud total de los subsidios de los servicios sociales (educación, salud y seguridad social, principalmente), de los recursos públicos y, por otro lado, el índice de Gini de 0,442 para el total de hogares. En esa época el valor total se aproximaba a la suma significativa para el conjunto de hogares de la economía colombiana equivalente a 6,2% del PIB y a 24,1% del gasto público total.

En consecuencia, aplicando la metodología arriba señalada, afirma que en 1992, el efecto del gasto público social en la distribución del ingreso en Colombia fue relativamente redistributivo. Cuando Vélez (1996) evalúa el coeficiente de Gini del ingreso disponible de los hogares adicionado a los subsidios recibidos del Gasto Público Social (GPS), estima que se reduce en 41 milésimas, de 0,442 a 0,400. Este efecto marginal en la equidad es función de dos parámetros: la magnitud relativa del gasto social medida por la participación de dichos subsidios dentro del ingreso disponible de los hogares y la focalización o progresividad en su suministro, medida por el coeficiente de concentración (Cs).

Lasso (2006), citando al estudio de Vélez (1996), señala que el coeficiente de Gini estimado es de 0,5496, y un Coeficente de Concentración (Cs) con un valor de 0,1008, por lo tanto, la diferencia entre los coeficientes de concentración e índice Gini es de -0,4488. Como este último valor es negativo, significa que el total de los subsidios entregados a los hogares son relativamente progresivos respecto a la curva de Lorenz de distribución del ingreso. Por otra parte, como el coeficiente de concentración es positivo, el total de subsidios recibidos por los hogares es positivo, implica que el total de subsidios recibidos por los hogares es regresivo respecto de la diagonal de la distribución del ingreso.

Según las estimaciones de Lasso (2006) para 2003, el efecto marginal del gasto público social de los servicios básicos sobre la distribución del ingreso representó una disminución significativa de 45 milésimas en el coeficiente de Gini, que pasó de 0,5496 a 0,5046. Según Vélez (1996), este efecto sobre el Gini depende de la magnitud del gasto social estimado como la participación de los subsidios totales y la focalización medida por el cambio en el coeficiente igual a -0,4488.

Gráfico 3. Coeficiente de concentración y coeficiente de Gini para 2003



Cuadro 6. Variación del coeficiente de Gini y Coeficiente de Concentración (Cs)

Estudio	GPS (%PIB)	Gini Inicial	Gini con subsidios	Variación	Cs
Vélez (1996)	6,2%	0,442	0,400	0,041	-0,109
Lasso (2006)	13,6%	0,5496	0,5046	0,448	0,1008

Fuente: Vélez (1996) y Lasso (2006).

A modo de conclusión, de los estudios de Vélez y Lasso se puede inferir que la distribución de los subsidios sociales financiados por el gasto público social tiene un efecto levemente progresivo desde el punto de vista de los individuos y hogares, es decir, la inversión pública colombiana tiende hacia una redistribución igualitaria.

Adicionalmente, por el coeficiente de Gini a lo largo de este periodo, medido en diferentes regiones subnacionales (departamentos y ciudades), se observa que las variaciones de dicho coeficiente son menores o pequeñísimas provocando leves efectos redistributivos positivos cuando se trata de los subsidios sociales; este efecto sobre la distribución es casi imperceptible.

Sin embargo, a pesar de los progresos en distribución del ingreso durante las dos últimas décadas, en Colombia sigue siendo inequitativa, se requiere de políticas sociales de Estado que sistemáticamente busquen mayor equidad en la asignación del gasto público social y de la política fiscal.

Bibliografía

Alesina, A. y D. Rodric (1994), "Distribution politics and economic growth", *Quarterly Journal of Economics* 109(2): 465-90.

Bénabu, R. (2000), "Unequal societies: Income distribution and the social contract", *American Economic Review* 90(1): 96-129.

CEPAL (2011), Panorama Social de América Latina 2010, Santiago de Chile.

Kakwani, N. (1976), *Measurement of Tax Progressivity: An Internacional Comparison. Economic Journal:* 71-80.

Lasso, F. (2006), *Incidencia del gasto público social sobre la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza*, MERPD, Departamento Nacional de Planeación.

Misión Social. DNP-PNUD (2002), 10 años de Desarrollo Humano en Colombia, Departamento Nacional de Planeación.

PNUD (2010), *Informe Mundial de Desarrollo Humano,* Naciones Unidas, Nueva York.

Vélez, C. (1996), *Gasto Público Social y Desigualdad: Logros y Extravíos*, Bogotá, Colombia, Departamento Nacional de Planeación.